



## Inflación: causas e impactos en la economía

*Cuando oímos que hay inflación significa que los precios han subido o se han “inflado”, de ahí su nombre. Panamá es un país importador, por ende, la mayoría de nuestra inflación es importada, es por ello, que nos afecta cualquier shock externo o variación en los precios del combustible. Siendo el efecto principal en las subidas de los precios en general por su importancia en la mayoría de los modelos de producción.*

Es importante iniciar con la definición de la inflación: la inflación es un aumento generalizado de los precios de los bienes y servicios de una economía durante un periodo de tiempo por encima de la expansión de la producción real.

Típicamente la inflación es medida por medio del “Índice de Precios al Consumidor” (IPC), el cual refleja la variación período a período del precio corriente de una canasta fija de bienes. Este índice se conoce como “Índice de Precios Laspeyres”, por su creador el estadístico economista alemán Etienne Laspeyres, la cual es un agregativo ponderado que utiliza cantidades fijas para las ponderaciones correspondientes al período base, es decir, la variación del índice de dos períodos consecutivos (precios antiguos y precios nuevos), representa la inflación.

El IPC, es medido por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INEC), a través de la Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares, toma como base 12 rubros que conforman una canasta de bienes y servicios que adquieren los hogares de las principales áreas urbanas dentro del país. Los renglones incluyen: alimentos y bebidas no alcohólicas; bebidas alcohólicas y tabaco; prendas de vestir y calzado; vivienda, agua, electricidad y gas; muebles, artículos para el hogar y mantenimiento rutinario del hogar; salud; transporte; comunicaciones; recreación y cultura (esparcimiento); educación; restaurante y hoteles; bienes y servicios diversos.

La inflación no es un fenómeno aislado, esto ocurre en casi todos los países, de hecho, los países que tienen bancos centrales, tratan de estabilizar los precios a través de políticas monetarias y que en su país haya algo de inflación, normalmente entre 1% y 3%. Dado que Panamá carece de Banco Central, no se puede aplicar política monetaria para modelar la inflación. Sin embargo, la evidencia muestra que los precios reaccionan principalmente ante las expansiones del producto, ante la política fiscal o los desequilibrios.

Según cifras del INEC, la variación del IPC o la inflación registró cambio anual de -0.3%, -1.7% y 1.7% respectivamente en los años 2019, 2020 y 2021. Esto muestra que la inflación antes y durante la pandemia logró cifras negativas. Caso contrario se muestra para el año 2021 donde se comienza a reactivar la actividad productiva y recuperar la economía, como se muestra en la Gráfica 1, pasando de una inflación de 0.3% para marzo del año pasado a 3.3% para marzo del presente año.

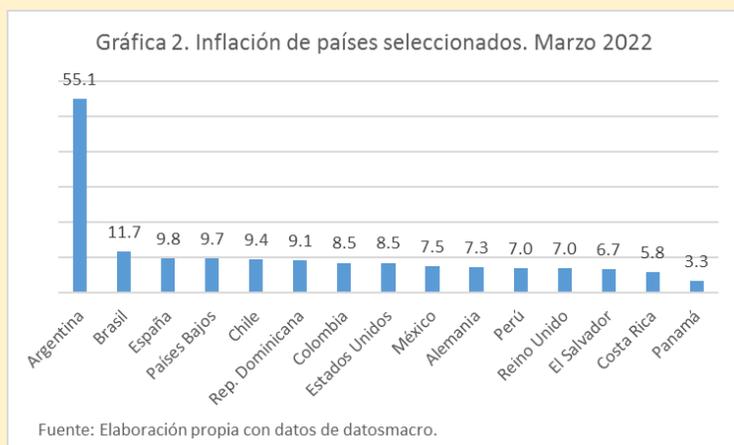


Esta dinámica inflacionaria se debe a que Panamá, al ser una economía pequeña y de servicios, importa la mayoría de sus productos, y es muy susceptible a los shocks externos o factores exógenos. Los precios son altamente influenciados por el entorno internacional, por lo que se puede decir que gran parte de nuestra inflación es importada (tomadora de precios

externos). Es por ello que la inflación que se está dando en estos momentos, es por los cambios y problemas en los países productores que generó escasez y a su vez la ruptura en la cadena de suministro, que aumentó los costos de los fletes y los precios de las mercancías, causado por la pandemia.

Aunado a lo anterior la guerra entre Rusia y Ucrania han contribuido a disparar los niveles inflacionarios. Rusia es el principal productor de gas, el tercer productor de petróleo y gran productor de fertilizantes. También, es el principal productor de trigo junto a Ucrania. Por su parte, Ucrania es uno de los principales productores de maíz y aceites de girasol. Al verse afectada la producción de estos dos países, que es significativa en los mercados energéticos y alimenticios, han aumentado los precios de estos y sus derivados. Además, al ser productos imprescindibles (combustible y alimento), es la combinación perfecta para que el efecto sea mayor y haya una inflación global.

Según el Fondo Monetario Internacional (FMI) los daños colaterales de la guerra llegarán hasta los países latinoamericanos que, desde hace al menos un año, están luchando contra altos niveles de inflación debido a la pandemia del COVID-19, y es que el fenómeno inflacionario al alza es una realidad mundial. Sin embargo, el FMI considera que las naciones más afectadas por la guerra son aquellas economías en vías de desarrollo o con crecimientos económicos moderados, en donde muchos de los países de la región de América Latina encajan en esta categoría.



En la Gráfica 2 se muestra la inflación de diversos países a marzo de 2022, por ejemplo, Argentina vive una escalada de precios que no se veía desde la llamada *Crisis del Corralito*. México, alcanzó una inflación de 7.5%, nivel más alto desde 2001, por mencionar algunos casos de las afectaciones de la guerra.

Otros países como Brasil, España, Países Bajos, Chile, y Estados Unidos, también muestran niveles altos de inflación, dejando en evidencia las repercusiones colaterales del conflicto. Aunque Panamá tiene los niveles inflacionarios más bajos de los países seleccionados en el

análisis, no quiere decir que estará exento de un impacto mayor en un futuro, ya que vivimos en un mundo globalizado y las sanciones económicas y comerciales que se les están imponiendo a Rusia, comienzan a sentirse en el mundo y sobre todo en la región de América Latina.

Como se explica en párrafos anteriores, Panamá es muy susceptible a los shocks externos o factores exógenos que no puede controlar o evitar. Sin embargo, es posible mitigar los efectos e incluso servirse de las tendencias mundiales. Por ejemplo, se podría sacar provecho de la ubicación geográfica, conectividad, entre otros factores del fenómeno “nearshoring”, que busca acercar los centros de producción a los mercados de consumo, el país podría formar parte importante de las cadenas de suministro e incluso convertirse en el centro de distribución de la región de América Latina. También, se debe aumentar la productividad invirtiendo en el capital humano y físico para el uso eficiente de los activos productivos que da como resultado un aumento en la competitividad, aunado se debe incentivar la producción nacional y el consumo de esta. Otro elemento a considerar es la disminución de la dependencia de los combustibles fósiles, modificando la matriz energética por energías renovables y eficientes apuntando, además, hacia una movilidad eficiente y sostenible. En conclusión, a pesar de las situaciones mundiales que afectan el desarrollo económico del país, este tiene el potencial y la oportunidad de mitigar los shocks a través de la productividad y la competitividad.